

ACTIVIDADES DEL LABORATORIO DE VIGO EN RELACION CON EL  
CULTIVO DE LA OSTRA

por

Buenaventura Andreu Morera

Experiencias previas.— El Instituto de Investigaciones Pesqueras, percatándose de las extraordinarias posibilidades que encierra el cultivo de la ostra plana en las rías gallegas, comisionó a dos de sus biólogos (ANDREU & ARTE) para que realizasen estudios en las costas atlánticas francesas, visitando las instalaciones de ostricultura de Arcachon, La Tremblade y Marennes en la primavera de 1953 y, más tarde, en las costas mediterráneas, las de Sete, en el estanque de Tau.

En el verano del mismo año se iniciaron las primeras experiencias de fijación de semilla de ostra en las playas de Cesantes y de La Ramallosa (ría de Vigo) y en Carril y Cambados (ría de Arosa), cuyos resultados se dieron a conocer oportunamente (ANDREU & ARTE, 1955). También se hicieron ensayos, en 1953, sobre adaptación de ostras de la ría de Arosa en la playa de Cesantes, estudiando el crecimiento y la mortalidad.

En el año 1954 se repitieron las experiencias en Cesantes y se iniciaron en Punta Caballo, en la margen derecha de la Ensenada de San Simón, pero esta vez con colectores industriales tipo Arcachon, que se fueron instalando mensualmente, a fin de poder comprobar experimentalmente la época de fijación óptima en relación con la abundancia de larvas de ostra planctónica, que se controlaban en pescas hechas a intervalos de 3 a 5 días. Los resultados fueron muy significativos, rebasando toda previsión, teniendo en cuenta que en la Ensenada ya no existían bancos naturales de ostra, sino tan sólo las acantonadas en los depósitos de regulación y venta de Arcade. Con la semilla obtenida, se continuaron las experiencias de crecimiento y supervivencia en las playas antes citadas de Cesantes y Caballo, comprobándose que la mortalidad fué total en la orilla derecha de la Ensenada a consecuencia de las lluvias de invierno, ya que las aguas dulces aportadas por el río Verdugo cargan por esta orilla. Los estudios hidrográficos realizados suministraron una valiosa información para las experiencias del año siguiente.

En el año 1955, se experimentó un colector piloto cuya altura abarcaba los diferentes niveles de marea desde cero del puerto, viéndose que la máxima fijación tenía lugar en las tejas instaladas entre los 20 y 90 cm. sobre el límite inferior de marea equinocial (ANDREU & ARTE, 1955). Se instalaron además 20 colectores tipo Arcachon y otros de conchas diversas en forma de guirnaldas y en saquitos de red metálica. Estos colectores de conchas resultaron poco eficaces, pero los de tejas encaladas, a pesar de que se fondearon, como el año anterior, de una manera escalonada, se obtuvieron alrededor de 50.000 ostritas, con un rendimiento, en las te

jas sumergidas en la segunda quincena de julio, de 50 ostras por teja. Las ostras comerciales en la Ensenada fueron todavía menos numerosas que en años anteriores, pero las condiciones climáticas favorecieron la fijación. En este período fueron estudiados diferentes enemigos naturales de las ostras, de modo especial los moluscos perforantes (ARTE, 1955) y el gusano tubícola Polydora, que produce graves daños, especialmente en la ostra joven (ANDREU, 1957). ANDREU y ARTE pusieron a punto un método para el tratamiento de las ostras atacadas por este gusano, mediante inmersión en un baño de sulfato de cobre, obteniéndose buenos resultados.

Parque Modelo.- Tras estos tres años de investigaciones previas, el Instituto de Investigaciones Pesqueras pudo elaborar el proyecto de un Parque Modelo, que debería funcionar inicialmente como planta piloto y, más tarde, como Escuela de ostricultura. Para estos fines se obtuvo de la Dirección General de Pesca una parcela de 4,5 Ha. en la parte occidental de la playa de Cesantes, en donde no se dejan sentir de manera gravemente perturbadora, los aportes de agua dulce del río Verdugo. El cultivo pensaba iniciarse con medio millón de ostras comerciales adquiridas en Cambados, del banco natural de El Bao.

La misión y alcance de este proyecto fué expuesto oportunamente en una junta de mariscadores de la ensenada de San Simón, congregados en Redondela por el Sindicato de la Pesca. Nadie manifestó oposición al proyecto, por lo que se procedió a delimitar, con estacas, la superficie concedida. Sin embargo, dos semanas más tarde, las estacas fueron arrancadas y pocos días después fueron destrozadas las cajas ostrícolas y demás material experimental accesible; varios millares de ostras fueron enterradas. Las mariscadoras, alentadas solapadamente por algunos industriales que no veían con buenos ojos el proyecto, se hicieron dueñas de la situación. Faltos de todo apoyo, el proyecto tuvo que ser abandonado y las experiencias de Cesantes definitivamente interrumpidas.

En vista de ello se realizaron experiencias de cultivo de ostra a flote, sobre listones de madera por el procedimiento de Sete y también cimentándolas sobre alambre galvanizado. Los resultados no fueron satisfactorios, en parte debido a que el mejillón se fijaba abundantemente sobre las ostritas y en parte a que el cemento no se adhería bien sobre la cal que retenían de los colectores.

Durante el año 1956 los trabajos fueron orientados hacia el estudio de las demás rías bajas (Pontevedra, Arosa y Noya), en las que se recogió abundante material, se hizo el estudio de la distribución de larvas de ostra en el plancton y de la temperatura del agua superficial. Los resultados logrados han servido de base para estudiar posibles zonas de emplazamiento en el futuro.

Experiencias de fijación en la ría de Noya.- En colaboración con el Instituto Laboral de Noya, se estudió un posible emplazamiento de Parque de Ostricultura en dicha ría. En principio pareció adecuada la playa de Punta Testal, pero se pudo comprobar que en los

períodos lluviosos el agua dulce del río Tambre reduce la salinidad extraordinariamente a causa del Banco de la Misela, que está situado transversalmente. Por esta razón se escogió la playa de Punta Caballo, que queda al otro lado del citado Banco. Se instalaron, a finales de junio y primera quincena de julio, varios colectores tipo Arcachon, pero los resultados no fueron satisfactorios.

Experiencias de fijación de "Crassostrea angulata".- En el año 1957, en colaboración con el Instituto Laboral de Ayamonte (Huelva) se iniciaron una serie de experiencias de fijación de ostión u ostra portuguesa en el estuario del río Guadiana. En la segunda quincena de julio, se instalaron colectores en las proximidades de Ayamonte, aguas arriba de las instalaciones portuarias. La fijación lograda fué satisfactoria, procediéndose al despegue de las ostras jóvenes en el mes de enero de 1958, con un buen tanto por ciento de ostras de 7,5 cm. En el mes de noviembre del mismo año, la mayor parte de las ostras mantenidas en las cajas habían adquirido la talla comercial, midiendo entre 6 y 12 cm. Una riada cubrió de fondo las cajas en el mes de enero de 1959. Antes de llevar los ensayos a una escala semiindustrial, se procedió a la valoración del contenido de cobre en las ostras, tarea que llevó a cabo LOPEZ BENITO. Se vió que las ostras naturales de la parte alta del estuario tenían 33 mg. por 100 gramos de peso húmedo y las de estero 21 mg. Se considera que las ostras de consumo no deben contener más de 15 mg. de cobre en 100 gramos de peso húmedo. Por esta razón el programa de trabajos fué interrumpido.

Ostrero natural de El Bao (Ría de Arosa).- Este banco natural de ostra plana, situado entre la isla de Arosa y la margen izquierda de la Ría es, seguramente, el más importante de Europa, constituyendo la mayor reserva de ostras de Galicia. Hemos hecho algunos estudios encaminados a controlar la variación de la talla a consecuencia de la explotación exhaustiva de que es objeto, así como las características del ostrero. Se ha podido comprobar que la supervivencia de la población de ostras se debe, además de que una buena parte adquieren la talla comercial al año de edad, a que los fondos son muy ricos en cantos rodados y a que existe una gran abundancia de Anomya. Todo ello permite que las larvas de ostra puedan encontrar colectores naturales en donde fijarse. En los dragados realizados en octubre de 1958 y marzo de 1959 se vió que las ostras constituían el 64 y 70 % en peso, respectivamente; las anomias el 20 y 17,7 %; las conchas muertas de diferentes moluscos el 9,1 y 10,2 %, y las piedras el 3,6 y 9,3, respectivamente.

Premisas para un programa de industrialización.- Como se expuso anteriormente, el Instituto de Investigaciones Pesqueras ha puesto cuanto estaba de su parte para acometer el cultivo de la ostra. En la actualidad, el Laboratorio de Vigo no cuenta siquiera con una modesta parcela de experimentación en alguna playa fácilmente accesible. Es muy difícil que la iniciativa privada pueda llevar a cabo ensayos de cultivo de ostra, puesto que los mariscadores se opo

nen, sistemáticamente, a cualquier concesión de terrenos en las zonas que podrían tener alguna posibilidad de éxito. Con estas perspectivas, cualquier intento que se haga tropezará con la decidida resistencia de los ribereños. Como se ha dicho, las posibilidades de la ostricultura en las rías gallegas son extraordinarias. De la misma manera que el cultivo del mejillón ha permitido, en pocos años, alcanzar una producción que satura actualmente nuestros mercados, con la ostra podría lograrse algo semejante, con la ventaja que tendría mejor acogida en el mercado exterior.

Estamos completamente convencidos de que será muy difícil que el cultivo de la ostra se implante en nuestro país, a menos que el Estado, considerando el precario estado de los bancos naturales y las inmensas posibilidades de la ostricultura, decrete directrices a seguir, con una revisión a fondo, además, de la actual legislación en materia de ostras. Ello requeriría la creación de Parques Modelo, que una vez cumplida su misión docente, podrían ser transformados en semilleros, con lo que el propio Estado, al menos en las etapas iniciales, podría suministrar cría de ostra a todos aquellos mariscadores que, previamente capacitados, hubieran recibido de la Administración parcelas de cultivo.

#### D i s c u s i ó n

LOZANO.- Efectivamente, el parque de Bao es el mejor que tenemos, diría el único. Temí por él cuando empezaron a construirse parques flotantes, y por esto se obligó a que los que instalaban dichos parques debían instalar también colectores propios. Para impedir que los viveros flotantes sirvieran solamente de lugar de paso para un tráfico ilegal de ostras se aconsejó que no se permitiera vender ostras de tales viveros en tiempo vedado.

ANDREU.- En las bateas flotantes, la ostra, a veces casi amontonada, crece mal, con el borde de la concha adelgazado en filo. Para que crezca bien, la concha necesita el efecto abrasivo de la arena gorda. Los franceses para determinar este tipo de crecimiento que les da mayor valor comercial, rompen el filo del borde.

RODRIGUEZ.- Al principio veíamos la instalación de cultivos flotantes con escepticismo, pero no existían argumentos para oponerse a su instalación, con las condiciones de instalar también colectores propios y no vender en tiempo de veda. Pero a pesar de estar todavía en período de experiencia, he visto cultivos de este tipo en excelente condición. Nylon de 2-3 mm. es un excelente material.